

EL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO



Lecturas:

**Génesis
14, 18-20**

**Salmo
109, 1-4**

**Primera
carta del
apóstol
san Pablo
a los
Corintios
11,
23-26**

Evangelio: Lucas 9, 11b-17

"En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar al gentío del reino de Dios y curó a los que lo necesitaban.

Caía la tarde, y los Doce se le acercaron a decirle: - «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado.»

Él les contestó: - «Dadles vosotros de comer.»

Ellos replicaron: - «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío.»

Porque eran unos cinco mil hombres.

Jesús dijo a sus discípulos: - «Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta.»

Lo hicieron así, y todos se echaron.

Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.

Pero las gentes lo supieron, y le siguieron; y él, acogiéndolas”

v. 11b: Él, acogiéndolas, [a las gentes] les hablaba acerca del Reino de Dios, y curaba a los que tenían necesidad de ser curados.

- La multiplicación de los panes viene después de la vuelta del viaje de entrenamiento apostólico de los Doce y del descanso que Jesús les propone.
- Pero las gentes se dieron cuenta de su propósito y se anticipan para obtener beneficios de este sanador-curador, llamada Jesús de Nazaret.
- De hecho, Jesús pacientemente las acogió y ejerció su misión que era proclamar **el Reino de Dios** y para reafirmar lo que decía ejercía la misericordia que proclama **curando a** los enfermos.
- Jesús lleva a la práctica lo que había mandado a los Doce que hicieran, es decir, proclamar la Palabra del Reino y sanar a los enfermos.

v. 12: Pero el día había comenzado a declinar, y acercándose los Doce, le dijeron: “Despide a la gente para que vayan a los pueblos y aldeas del contorno y busquen alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar deshabitado.”

- A Jesús se le hizo corto el día. **El día había comenzado a declinar.**
- Los tres evangelios sinópticos (Mt, Mc, Lc) dicen que los

discípulos se acercan a Jesús para que despida a la gente para se provean de alojamiento y comida.

vv. 13-15: El les dijo: "Dadles vosotros de comer." Pero ellos respondieron: "No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente." Pues había como 5.000 hombres. El dijo a sus discípulos: "Haced que se acomoden por grupos de unos cincuenta."

Lo hicieron así, e hicieron acomodarse a todos.

- Lucas sigue fielmente la narración de Marcos, sólo que omite la mención de los 200 denarios que quedarían cortos para dar de comer a tanta gente. ¿De dónde iban a sacar este extra de dinero para dar de comer a tanta gente?
- En Marcos se mencionan grupos de 50 y de 100.
Podríamos preguntar por qué esta escena pareció tan importante que aparece en los cuatro evangelios.

Estas comidas comunales en las que interviene tan activamente Jesús son gestos que:

1.- Recuerdan que en el N. T. Jesús continúa la atención a su pueblo, como lo hizo Yahvé en el desierto.

2.- Los tiempos mesiánicos simbolizados en los profetas en un gran banquete. *Hará Yahveh Sebaot a todos los pueblos en este monte un convite de manjares frescos, convite de buenos vinos: manjares de tuétanos, vinos depurados* (Is 25,6).

3.- Pero, sobre todo, como vemos a continuación, refleja lo que sucede en la Eucaristía de la Iglesia primitiva.

v. 16: Tomó entonces los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente. Comieron todos hasta

saciarse. Se recogieron los trozos que les habían sobrado: doce canastos.

- Se reúnen **al declinar el día**, así lo hacían los cristianos.
- Ese es el ambiente para proclamar **el Reino de Dios** y sanarse de las enfermedades.
- **Se parte** el Pan, es decir, el Cuerpo de Cristo y se reparte el mismo.

En Lucas vemos a Jesús que se retira a orar, a hablar con Su Padre, con frecuencia.

También percibimos que Jesús atiende con gran paciencia a los que acuden a Él y les explica la Palabra y los cura de sus enfermedades, incluso en los días de descanso.

Esto es lo que el evangelio de hoy nos enseña a nosotros, sus seguidores.

La eucaristía es la coronación y el impulso para la Proclamación del Reino y la asistencia, por ejemplo, a Cáritas.

Señor Jesús, te damos gracias porque partías de lo ordinario, que para ti no era profano, hacia lo sublime. Querías vivir lo ordinario de una comida de tu época que era un mendrugo de pan, pero comido fraternalmente. Así asentaste la base para que ese pan fuera el Pan bajado del Cielo, tu Cuerpo. Gracias por haberte quedado aquí para que te comamos y podamos dejarnos comer aunque sea un poquito.



Cipecar

www.cipecar.org